

El hombre consume el triple de energía que la mujer en cortejar

Bogotá (EFE).- Los hombres gastan tres veces más energía que las mujeres en las actividades de cortejo, o al menos así se desprende de un estudio reciente de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, en el que se analizó la vida diaria de 31 jóvenes durante un mes.

Ir al cine, conversar, desplazarse juntos, invitar a comer o echarse miradas son algunos de los parámetros que tiene en cuenta este trabajo, que sirvió a la estudiante Lina M. Ángel como tesis de graduación en Biología, un trabajo supervisado por los profesores Fabio Gómez y Carlos Estévez.

La idea surgió de una charla informal en la cafetería de la facultad en la que profesores y estudiantes discutían sobre "quién gastaba más dinero en conquistar a su pareja, y derivó en averiguar cuál era el gasto energético", explicó Lina M. Ángel.

El resultado es que el hombre gasta 1.204 kilocalorías en promedio en cortejar a una mujer, mientras que esta destina solo 468, aunque la mujer diversifica más sus actividades de conquista.

A modo de ejemplo, ellas invierten 11 kilocalorías en mirar a los varones y ellos solamente 3, pero los hombres se concentran sobremanera en la mujer cuando van a ver una película, con un consumo de 218 kilocalorías, mientras su objeto de deseo ni siquiera se inmuta.

Al contrario, para ellas mirar juntos la televisión o ir de paseo juntos supone un consu-



El hombre gasta 1.204 kilocalorías en cortejar a una mujer, mientras que esta destina solo 468, aunque ella diversifica más sus actividades de conquista.

mo energético, mientras que para los varones no.

Otra faceta importante del estudio es que revela que "cortejar es tan innato que no podemos dejar de hacerlo", y eso se traduce en que consumimos el mismo número de kilocalorías

con la pareja habitual que con cualquier otra persona por lo que, a priori, "la fidelidad es algo mental", según concluye la autora de la tesis.

Los investigadores explican este fenómeno porque la mujer debe preservar su energía

para la gestación y la lactancia, y advierten que "si los hombres no logran equilibrar este poco gasto, las mujeres pierden el interés".

Al carecer de referencias científicas al respecto, el primer paso fue concretar el objeto de estudio y lo hicieron mediante una encuesta en Internet, a la que respondieron tanto colombianos como personas de Arabia Saudita, Egipto, Francia o Canadá.

La conclusión fue que el cortejo, entendido como el "conjunto de acciones que nos permiten intentar conseguir una pareja", es un código amatorio compartido por las diferentes culturas y por ambos géneros, ya que según explicó el profesor Carlos Estévez, "no hemos dejado de ser animales y se trata de un comportamiento muy instintivo".

Una vez establecidas 14 actividades de cortejo, se sometió a 31 jóvenes saludables, de entre 19 y 24 años, a unas pruebas aeróbicas, para después incorporarles un pulsómetro de muñeca durante un mes, que registraba su frecuencia cardiaca y el consumo calórico.

Los jóvenes anotaron en una bitácora todas las actividades que realizaron durante este tiempo, lo que permitió a los investigadores determinar cuántas calorías consumían durante los actos que se consideraban "de cortejo".

Los investigadores insisten en que todavía se trata de un estudio preliminar, pero inciden en que arroja una conclusión tajante: "cuanto más te esfuerces, más posibilidades tienes de que te presten atención".